

Georges COURTELINE

## Hazañas de un tenorio

(La voiture versée)

Comedia estrenada en el Teatro Carillón. el 2 de Diciembre de 1897

### ESCENA PRIMERA

Ledaim, Una dama, Bernard.

*Entran: El señor Ledaim, con traje muy correcto, de joven elegante y distinguido; se apoya en su brazo una dama muy hermosa y excepcionalmente chic. La dama parece muy emocionada.*

LEDAIM.—(Con gentileza). ¡Aquí! ¡No dé usted un paso más!...  
¡Una silla, valet! ¡Apúrese usted!

BERNARD.—(Aproximando un sillón). ¿La señora está enferma?

LA DAMA.—(Tendiéndose en el sillón). ¡No es nada!

LEDAIM.—Un accidente de coche.

BERNARD.—(Con aflicción). ¿La señora ha caído debajo?

LEDAIM.—No, la señora cayó de arriba del coche.

BERNARD.—(Lo mismo). ¿Dónde?

LEDAIM.—En el bosque.

BERNARD.—¿Se ha herido la señora?

LA DAMA.—No.

BERNARD.—¿Debo llamar al médico?

LA DAMA.—Inútil.

LEDAIM.—Sin embargo...

LA DAMA.—¡Nada, por favor! Le juro a usted que no tengo nada.  
La emoción... un ligero golpe... Puede usted irse, Bernard...

LEDAIM.—Déjenos usted. (Bernard saluda y sale).

LEDAIM.—Pero, ¿cómo se siente usted ahora?

LA DAMA.—Muy bien.

LEDAIM.—Tenga cuidado; las mentiras no deben asomarse a los labios  
jóvenes, hermosos...

LA DAMA.—(Sonriendo le tiende su mano, de la que el otro se apodera).  
¡Cuántas molestias le he originado a usted!

LEDAIM.—¿A mí?... Quiere usted reír, ¿verdad?

LA DAMA.—¿Reír? No tengo humor para eso. (Suspira largamente).

LEDAIM.—(Sorprendido). ¿Por qué?

LA DAMA.—Por nada... cosas íntimas. Reciba usted todo mi agradecimiento y no siga molestándose por mí.

LEDAIM.—¿Me despide usted?

LA DAMA.—¡Cómo puede pensarlo! No lo despido, le restituí su libertad, porque al fin lo he importunado y no debo abusar por más tiempo de su gentileza...